

lonely planet

MAGAZINE

Febrero 2011

21

ESCAPADAS
DE FIN DE
SEMANA
PARA
OCASIONES
ESPECIALES



EL ARTE DE LA
HOSPITALIDAD
EN **ESLOVENIA**

MEDELLÍN:
EL CORAZÓN
DE LA NUEVA
COLOMBIA

DULCES, COLINAS
Y DESCONSUELO
EN LA POÉTICA
LISBOA

Dubái

UN OASIS ENTRE 3 CONTINENTES



8 413042 572534

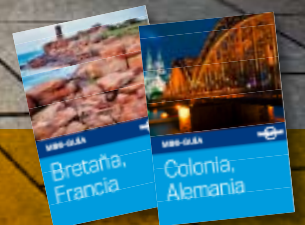


PVP 5,95 €
CANARIAS 6,10 €

Asma Mohammad
Ali Bin Salmeen
personifica el nuevo
rostro del emirato

Lonely Planet Dubái • Medellín • Lisboa • Eslovenia • 21 fines de semana

6 MINI-GUÍAS DE BOLSILLO GRATIS
COLONIA • CAIRNGORMS • BRETAÑA • LIVERPOOL • ALGARVE • DURHAM



La suite del hotel Armani ofrece una amplia panorámica sobre la fuente mágica. Enfrente, la silueta de otro elegante edificio, el hotel Address

DUBÁI

ALLÍ DONDE LOS SUEÑOS VUELAN

Dicen que lo peor ya ha pasado. Aunque no se ven tantas grúas, los nuevos proyectos de Dubái reafirman su vocación de estar en lo más alto. Hace 50 años nadie hubiera sabido situarlo en el mapa. Hoy es un destino tan familiar como Disneyworld

TEXTO MARÍA ASUNCIÓN GUARDIA | FOTOGRAFÍAS PAU PALACIOS



ARRIBA Nuevos hipódromos y campos de golf se anuncian en las vallas de las construcciones que se están llevando a cabo en Dubái

Imagina que estás volando en un avión de una aerolínea desconocida. No sabes ni cuánto tiempo ha durado el viaje, ni dónde te ha llevado, ni sobre qué tierra estás. Ahora imagina que te asomas por la ventanilla y miras hacia abajo. Tienes que adivinar qué país es éste. Si hay mar o no, si hay edificios altos o bajos, si hay verde, montañas o arena son pistas que pueden ayudar a situarte. Pero con Dubái no hay error posible, porque en ningún otro lugar del mundo lo que se divisa desde el aire es tan inequívoco: la línea azul del mar, el desierto amarillo y, en medio, esa gran burbuja de rascacielos que parecen competir en altura para alcanzar el firmamento. Un esquema que, junto a la Palmera y el mapa del mundo dibujado sobre tierra ganada artificialmente al mar, permite identificar el emirato al instante.

Hace cinco años tuve ocasión de conocer el país y, después de los últimos vaivenes de la economía mundial, tenía ganas de comprobar sobre el terreno si la situación ha cambiado, cómo lo ha afectado la crisis global, si sigue ese ritmo frenético de crecimiento y de qué manera se está enfocando el futuro. La transformación es evidente y aquí todos apuntan que lo

peor de la crisis ya ha pasado. Quizá ya no se vea tanto esa concentración de grúas en acción, pero también puede ser debido a que muchas de las obras ya están terminadas. Un ejemplo de ello es el Burj Khalifa, el edificio más alto del mundo. En mi anterior viaje la altura definitiva del que estaba llamado a ser el icono de Dubái era todavía un secreto celosamente guardado. Ahora luce desafiante y proclama a los cuatro vientos que los hermanos musulmanes se ayudan. Y si hubo parón financiero internacional, ahí estaba el emirato vecino para apoyar la culminación del proyecto. Un gesto al que el jeque correspondió cambiando el nombre de la torre por el del solidario Khalifa.

Dubái es uno de los siete países que forman los Emiratos Árabes Unidos. Un espejismo de riqueza surgido en medio del desierto. Donde antes había sólo arena, pescadores de perlas y pequeños comerciantes, se ha levantado en pocos años un imperio que ha pasado de la pesca al petróleo y a las altas finanzas. El paisaje plano se ha llenado de edificios. Tienen de todo y mucho, pero siempre es *lo más*: el edificio más alto, el acuario más grande, la terminal de cruceros más lujosa, la mayor concentración

de hoteles de cinco estrellas, los centros comerciales más espectaculares con las mejores tiendas de lujo, etcétera. A ello hay que sumarle muchos trabajadores extranjeros, procedentes de 200 nacionalidades, los llamados *expatriados*, que han contribuido y siguen contribuyendo a levantar el país. Otra realidad.

LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS HAN PASADO DEL NEGOCIO DE LA PESCA AL DEL PETRÓLEO Y LAS ALTAS FINANZAS

DERECHA Durante la estación de invierno es verano en Dubái, la mejor época para visitar el país sin los rigores y las altas temperaturas de la época estival





TIERRA DE EXPATRIADOS, DUBÁI CUENTA CON 1,8 MILLONES DE HABITANTES DE 200 NACIONALIDADES DISTINTAS

IZQUIERDA Asma encarna los valores de la mujer de los Emiratos: apego a la familia, la tradicional túnica y velo negro, y un asomo de modernidad en los tejanos, tacones y maquillaje **DERECHA** Volar en hidroavioneta ofrece la mejor panorámica de Dubái: el desierto, los rascacielos y, al fondo, la aguja de Burj Khalifa

Por esto resulta complejo tomar el pulso al país. Algo que no puede hacerse desde unas impresiones personales, necesariamente superficiales. Es preciso recurrir a visiones poliédricas de quienes allí conviven. Y éste es sólo un pequeño mosaico de esta rica actualidad.

ASMA, EL FUTURO DE LA MUJER DE LOS EMIRATOS

Estoy esperando a Asma Mohammad Ali Bin Salmeen en la puerta del Dubai Mall. Llega conduciendo su Mercedes de alta gama y envuelta en el tradicional vestido negro de mujer de los emiratos. El velo bordado en pedrería deja ver un rostro perfectamente maquillado, sus grandes ojos y sus rojos labios. Al andar los velos negros de su túnica dejan asomar tejanos de marca y unos zapatos de altísimo tacón. Es una belleza que vagamente recuerda a Penélope Cruz en sus inicios. Asma, a sus 24 años, ocupa un puesto de responsabilidad en el gobierno: es la responsable de norte y sur de Europa en la promoción internacional del país y de misiones y proyectos interiores en el área de turismo. Ha ido a la Universidad Americana de Sharjah, una de las más prestigiosas, y antes de entrar en la empresa pública creó con éxito la suya propia de importación de chocolate.

“Soy la mayor de seis hermanos, cuatro chicas y dos chicos. He viajado mucho con mi familia. Me gusta conocer otras culturas, probar



EL BURJ KHALIFA LUCE DESAFIANTE Y PROCLAMA A LOS CUATRO VIENTOS QUE LOS HERMANOS MUSULMANES SE AYUDAN

Un paseo por la agradable Marina del Dubai Mall se convierte en un escaparate de lo que ofrece Dubái: tiendas de lujo, agua brotando en el desierto y todo 'lo más', a caballo entre el hoy y el ayer





DUBÁI ES UN LUGAR SEGURO DONDE PODER DEJAR ABIERTAS LAS PUERTAS DE CASAS Y COCHES SIN NINGÚN PELIGRO

IZQUIERDA Imagen del Buj Al Arab, el mítico hotel de 7 estrellas, cuyas suites incluyen mayordomo y Rolls Royce **DERECHA, ARRIBA** Es agradable compartir una pipa de agua, la popular 'chicha', y ver pasar las horas en una terraza **ABAJO** Todos los hombres visten túnica blanca y cubren su cabeza con un velo sujetado por un cordón negro



otra comida. He hecho *parasailing*, he esquiado en Chamonix, he hecho parapente en Suiza y Tailandia", dice mientras va mostrándome fotos de estos viajes en su Blackberry. Lejos de la imagen estereotipada de la mujer de los emiratos, Asma me cuenta cómo tras su paso por la escuela británica y por la Universidad Americana, donde se graduó en Design Management, creó su propia empresa de importación. "El negocio me iba muy bien, pero un día me llamaron para trabajar en el área de turismo, donde había dejado mi currículum al licenciarme. Me costó decidirme y pedí consejo a mi padre, pero fue una elección totalmente libre", reconoce ella.

Asma odia la rutina y no puede vivir sin vida social. "Sé que muchas personas dependen de mí y me siento muy próxima a ellas en el trabajo diario". En su día a día, Asma desayuna en la oficina y despacha los asuntos junto a sus colaboradores hasta las tres. Luego va a comer a casa con su familia, algo que no dejará de hacer hasta que "forme mi propia familia", tal y como ella afirma.

"¿Cuándo me casaré? No lo sé, pero pronto, quizá dentro de un par de años, pero de momento no estoy comprometida. Espero encontrar a la persona adecuada, alguien que me dé confianza, flexibilidad, que





sea mi amigo además de mi marido. Mis padres son mi modelo a seguir". Cuando le planteo cómo ve su futuro, Asma confiesa verse en una posición más alta. "Después me concentraré en mi familia y me dedicaré a mis hijos". ¿De cuántos estamos hablando?, le pregunto. "Ocho, quizá, cuatro niñas y cuatro niños sería lo ideal".

Al preguntarle si como mujer desearía para sus hijas una vida mejor, tiene claro que les transmitirá lo que es la fuerza de su cultura: el valor de la familia.

EL JEQUE POETA

Mohammed bin Rashid Al Maktoum rige los destinos del país desde que sucedió a su padre, Rashid bin Saeed Al Maktoum, y es, a su vez, vicepresidente de los Emiratos Árabes Unidos. El jeque Mohammed tiene dos esposas, 16 hijos y dos pasiones: los caballos... y la poesía. No deja de resultar curioso que, a día de hoy, el dignatario de un país se postule como poeta, pero así es. El jeque es poeta y ha publicado un libro que ha merecido elogios muy lejos de su país, entre gente que para nada tiene

que rendirle pleitesía. *Poems from the Desert*—editado en inglés— es un compendio de poesía *nabati*. "Quisiera pintar mis palabras con versos llenos de sentido, con colores tan brillantes que engañen a los ojos. Ricos en significado y repletos de misterio, estos versos están pintados con imágenes indelebles que emergen del desierto de Arabia: camellos, gacelas, luz de luna, sol abrasador, lluvia, caballos, gaviñanes y perlas. Todas ellas, palabras que no sólo confundan sino que lleven a los lectores la plenitud de su sentido, el aliento de la vida, el rugir del león, la fragancia del jazmín y la rosa".

Aquí, de nuevo, Paulo Coelho me persigue. Tras perseguir su impronta en Río de Janeiro—en la edición de enero de *Lonely Planet Magazine*—, me doy otra vez de bruces con él al descubrir al escritor brasileño como autor del prólogo de la edición inglesa de la obra del jeque. "Escribir es un acto de coraje", dice Coelho en la introducción del libro. Sheikh Mohammed revela sus pasiones, pero las

SÓLO UNA MINORÍA DE LA POBLACIÓN QUE RESIDE EN DUBÁI ES NATIVA Y ES LA QUE CONTROLA LOS PUESTOS CLAVE DEL PAÍS

ARRIBA Media hora de vuelo en helicóptero basta para hacerse una idea completa de la forma de esta ciudad que emerge del desierto. La isla artificial en forma de palmera se abre paso sobre el mar con hoteles y residencias para famosos. El proyecto que recrea la forma del mapamundi sigue adelante, pero ralentizado por la crisis internacional



EN EL SENTIDO DE LAS AGUJAS DEL RELOJ Un joven sentado en la entrada del distrito antiguo de Bastakiya. En contraste con lo moderno, en la zona antigua subsisten los edificios de arquitectura tradicional. Vecinos de países árabes, sobre todo de Arabia Saudí, frecuentan Dubái por su ambiente más abierto y cosmopolita. Es la caída de la tarde y Saeed Al Mullah, dueño de un restaurante tradicional en Bastakiya, espera a sus amigos para tomar el té. El portero de una de las tiendas del mercado del oro, un punto de atracción para compradores y curiosos. Hay muchas playas privadas en los hoteles, pero también playas libres como la de la imagen, llena de contrastes. De los dos acuarios de la ciudad, el de la foto está considerado el más grande del mundo



templa con justicia y tolerancia. Es consciente del riesgo, pero ha asumido el reto de que estos versos ayuden a comprender mejor su espíritu como hombre y el patrimonio de su país.

SINFONÍA EN PLENO DESIERTO

Ocho de los poemas del jeque han inspirado la obra musical del pianista y compositor chileno Ovidio De Ferrari que estrenarán en Dubái, entre marzo y abril de este año, en el espectacular edificio Burj Khalifa, la Orquesta Sinfónica de Chile y el Coro Sinfónico de la Universidad Chilena. Más de 200 músicos y coristas realizarán un viaje histórico a Dubái para este evento.

Ovidio De Ferrari se exilió de Chile hace 35 años y los últimos 20 ha residido en Dubái. “He recorrido el mundo y vivido en muchas partes, pero esta ciudad me intriga y me sorprende”, dice el compositor. “Nunca antes había visto la cadena de acontecimientos que se genera aquí a tanta velocidad. Dubái me ha dado oportunidades únicas. Por eso me quedé”, explica el que se ha convertido en el primer hispanoamericano a cargo de una orquesta en Oriente Medio, la Orquesta de Cámara de Dubái.

“Como profesor de música en Chile, comenzaba a tener problemas económicos. Como compositor, me hubiese muerto de hambre y mi música hubiese quedado inédita. Nadie es profeta en su tierra, y opté por alejarme de ella. Pero en la vida uno crece, envejece y se vuelve sentimental. Por eso creé este proyecto, para alentar a los nuevos músicos chilenos a salir, ver lo que es Dubái y a la vez mostrar con orgullo a este emirato cómo son los músicos chilenos de hoy. Mi idea fue combinar los poemas con música especialmente escrita para ser interpretada por una orquesta sinfónica completa y un coro, en el más puro estilo clásico”, concluye.

OTRO PLANETA

Singapur, Hong Kong, Las Vegas, Los Ángeles..., parte de la esencia de cada una de estas ciudades la tiene también Dubái. La ciudad, considerada todo un oasis entre tres continentes, es una importante capital financiera, un centro del entretenimiento, del lujo y los rascacielos. Es un lugar con olor a nuevo. No hay un papel en el suelo, pero sí todos los Ferraris, Armanis, joyerías y mega centros comerciales más caros y extravagantes que puedas imaginar.



SIN UN PAPEL EN EL SUELO, LA CIUDAD, CON OLOR A NUEVO, ESTÁ REPLETA DE FERRARIS, ARMANIS, Y TODA CLASE DE EXTRAVAGANCIAS

IZQUIERDA Ali conduce una de las barcas de madera que a todas horas cruzan de un lado a otro el canal **DERECHA** Los taxis lancha se están abriendo paso como medio de transporte en la zona del popular canal, ahora en proceso de ampliación

Sólo una minoría de la población es nativa y es la que controla los puestos clave del país. La gran mayoría la componen los expatriados que trabajan y residen en Dubái. Y cada vez un número mayor de turistas acuden a conocer este emergente destino como quien va a Disneyworld. No sólo en hoteles de cinco estrellas: poco a poco se va abriendo también el paso a un turismo más asequible, que busca lo exótico, la aventura, la naturaleza, el deporte y otro tipo de experiencias.

Hay un amplio grupo de españoles entre esta población flotante. Y, por lo que he podido percibir, coinciden en destacar las oportunidades que han encontrado aquí, el nivel de vida y la seguridad que se disfruta.

Silvia, esposa de un diplomático, me cuenta algo que ayuda a comprender las líneas paralelas que nunca se cruzan en la sensibilidad de este país. Horas antes, en el hotel Armani, he asistido al primer almuerzo para las mujeres de embajadores, que ha contado con la presencia de la princesa Haya, la segunda esposa del jeque –hija del rey Hussein, y medio hermana del actual rey de Jordania, Abdullah II de Jordania–, con quien se casó el 10 de abril de 2004.

Parece el relato de *Las mil y una noches*. La princesa acudía con un séquito de cuatro damas de compañía vestidas con la *abaya* negra y el pelo cubierto, como marca la tradición del país para las mujeres



locales. Haya llevaba en brazos a su hija de dos años, su alteza Sheikha Alia Bint Mohamed bin Rashid al Maktoum. A diferencia de sus damas, Haya vestía una túnica de algodón beige con bordados de colores, sandalias totalmente planas y el pelo liso sin cubrir –un signo de identidad de la princesa, salvo para actos oficiales del gobierno y entrar en las mezquitas–. Guapísima, hablando un perfecto inglés, estaba en todo momento muy pendiente de su hija. No hubo ningún hombre en la comida, ni siquiera camareros. Sheikha Alia se sentó junto a su madre en la mesa y la niñera, de origen británico. Luego se cansó y saltó sobre las rodillas de mamá.

Para Mariana, una española que ejerce su profesión en este emirato, “Dubái es un oasis para un occidental y un lugar muy seguro donde las puertas de las casas o del coche se dejan abiertas y no pasa nada”. En este sentido, Mariana me

relata que un día se dejó las llaves del coche puestas y, al día siguiente, allí seguía todo en su sitio. “La vida puede resultar muy cómoda. Si trabajas y tienes poco tiempo para ir de compras, no hay problema, estás en la ciudad del *delivery* y cualquier cosa que necesites o se te ocurra te la pueden traer a casa en cuestión de minutos”. Aquí todos los expatriados cuentan con chica de servicio, niñeras, etcétera. Están en el primer mundo con servicios que suelen tenerse en países en desarrollo, porque la mano de obra es muy barata y eso te permite tener ciertos lujos.

Pero Dubái es también una ciudad vibrante, llena de vida, donde tienes la sensación de que todo es posible y al mismo tiempo todo pasa muy deprisa. Es precisamente este cambio continuo y esta torre de Babel lo que más me impresiona de esta ciudad. No creo que haya otro lugar en el mundo donde uno se suba al ascensor y se encuentre con indios, sudafricanos, ingleses, australianos y gente de tantas nacionalida-



AL OTRO LADO DEL CANAL ESTÁN LOS ZOCOS DONDE PERDERSE ENTRE SUS TIENDAS DE ESPECIAS Y TRAJES LOCALES

IZQUIERDA El centro de la ciudad es una sucesión de rascacielos con olor a nuevo **DERECHA, ARRIBA** El vendedor da a probar dátiles en el zoco de las especias. **ABAJO** Arne Silvis sujeta un pura sangre árabe en la reserva de Al Maha. **Saltar dunas en 4x4 y ver la puesta de sol en el desierto es un rito que no puede faltar. Todo está preparado para recibir a los turistas en la cena del 'caravanserai'**

recuerda una metrópoli americana. Pero estamos en Dubái, la ciudad de ciudades que surge del desierto: aquí está la del conocimiento, allí la de las universidades, luego la de internet, y de la salud. Todo “*The largest, the longest, the biggest*”.

UN TOQUE TRADICIONAL

The One & Only Royal Mirage fue el primer hotel en representar la arquitectura árabe. Cuenta con un kilómetro de playa privada, torres del viento (*barjeel*) y lanchas para cruzar a la nueva área del hotel construida sobre la Palmera, esa urbanización de lujo sobre el mar donde el futbolista David Beckham y otros famosos tienen lujosos chalets.

De estilo tradicional es también Al Maha. Arne Silvis, el director del complejo, es un sudafricano con vida de película: sus padres, holandeses, intuyeron la Segunda Guerra Mundial y emigraron a Sudáfrica, donde él nació. Al Maha lo atrajo porque es una reserva natural de 225 kilómetros cuadrados donde puede hacer lo que más le gusta: adiestrar halcones para cetrería, carreras de camellos, rodearse de órix y gacelas o cabalgar bellos pura sangre árabes —acaba de partirse el hombro al caerse de su corcel favorito—. En el centro de la reserva, muy protegida, hay diseminadas unas 40 tiendas de beduinos, de apariencia sencilla pero

des conviviendo en una ciudad de 1,8 millones de habitantes.

Con Asma, Silvia y Mariana seguimos conversando sobre su vida en el país hasta caer la noche, momento en que empieza el espectáculo de la fuente mágica, cómo no, más grande del mundo. De pronto se apagan las luces del Dubai Mall y suena el aria de Puccini *Oh mio babbino caro* (“Oh mi papá querido”). Pero los chorros de agua y luz llegan al paroxismo cuando empieza la música local, un canto que Asma me traduce así: “Aprende de tu país, usa tus ojos como balanza y verás las cosas de modo diferente...”.

LO NUEVO Y LO QUE SIGUE

Tom Cruise se ha tirado de la torre Burj Khalifa. 160 pisos desde los 828 metros de altura del rascacielos más alto del mundo. No fue un acto de fe, de creer que la ciencia lo salvaría

del golpe, sino parte del rodaje de su última *Misión Imposible*. Tal es la discreción de la vida de este emirato que el actor ha pasado desapercibido. Esta, justamente, es otra de las razones que atrae a las celebridades a Dubái: saben que están fuera del alcance de los periodistas y que su seguridad e intimidad están totalmente garantizadas.

El nueve del nueve del nueve (9.09.09) se inauguró el metro de Dubái. Espectacular como todo lo que allí se construye, ha costado más de 28 billones de dólares, tiene 77 kilómetros, 2 líneas y 47 estaciones con techo dorado y un diseño para fotografiar. Las paradas de autobús, no podía ser menos, tienen aire acondicionado. Te paras en un lateral del *scalextric* de autopistas urbanas y el *skyline*, lleno de rascacielos,



que esconden el mayor de los lujos: espacio, silencio y soledad —no admiten niños menores de 12 años—. Desde la gran cama se ve la piscina privada de la habitación, sin otro horizonte que el mar de arena y dos tumbonas para ver las estrellas en la noche del desierto. Aquí se alojaron Matt Damon, Richard Branson, Glen Close y Robert De Niro, entre muchos otros.

Bastakiya es el distrito de la arquitectura tradicional, en la zona antigua de la ciudad. Caen tarde y Saeed Al Mullah yace con sus amigos estirados en cómodos bancos. Nos ofrece una taza de té caliente y una bebida fría de limón y menta antes de seguir nuestro camino al museo y tomar una barcaza de madera para cruzar la ría. Al otro lado del canal están los zocos

para acabar un día sinuoso, el que abarca las tres eses: *sea, sand, souks*.

Sha es de Afganistán y no quiere volver. Regenta una tienda de trajes locales y me vende la *kandura* blanca con el velo —*gutra*— y el cordón —*agal*—. Al lado, Abbas tiene su tienda de especias y nos obsequia con dátiles. Más allá está el mercado del oro y, al acabar, hay taxis lanchas para volver a cruzar. En el horizonte destaca el minarete de la mezquita de Jumeirah, que alberga el Centro para el Entendimiento Cultural.

Pero, ¿qué podemos hacer en Dubái de noche? Cenar en el Dhow, por ejemplo, a bordo de una galera que te pasea dos horas a la luz de las velas viendo las orillas repletas de terrazas muy concurridas.

Otra excursión que entusiasma al viajero es la barbacoa en el

desierto —con danza del vientre incluida, aunque no tenga nada de los emiratos—. Antes hay que seguir el rito del rali en todoterreno para saltar dunas, ver la puesta de sol y fotografiarse con los camellos.

EL DESIERTO A VISTA DE PÁJARO

La nueva atracción estrella es subirse a lo más alto y disfrutar de las vistas del mirador del piso 124 en la torre Burj Khalifa, en un ascensor bala que te tapa los oídos. Contemplar la extensión de desierto donde terminan los rascacielos no tiene precio. Otra forma de ver los contrastes entre los altos edificios y la arena es ir a Jebel Ali y volar en una hidroavioneta de película. Las imágenes tomadas a tal altura, en ambos casos, difieren poco.

En Dubái parece que todo está por estrenar. Por ejemplo, el nuevo puerto





AHORA EL RETO ES LA SOSTENIBILIDAD, PERO LA VOLUNTAD ESTÁ CLARA: MANTENERSE EN LO ALTO, SIN PERDER LAS RAÍCES

IZQUIERDA Las carreras de camellos en el desierto son un clásico que nadie quiere perderse. Los guías complacen todos los deseos del viajero

y la gran terminal marítima, preparada para situar el emirato como cabecera de cruceros en el Golfo. El volumen de pasajeros previstos para este recién inaugurado edificio hace que ya estén en proyecto otras dos nuevas terminales en esta zona del gran mega puerto.

El inmenso acuario y su zoo submarino pueden verse libremente desde el exterior, a través de una pared de cristal, mientras vas paseando por el Dubai Mall. Dentro puedes casi tocar miles de especies, observar cómo se alimentan los tiburones o darles el alimento tú mismo sumergido en un bote protegido.

Antes, el edificio vela de Burj Al Arab era considerado el único de siete estrellas, pero ahora otro emblemático hotel acapara la atención general, el recién abierto por Armani en Burj Khalifa. De un gusto exquisito, el hotel cuenta con una atención muy personalizada, no hay ni mostrador de recepción, todo es seda natural, diseño y estilo. Enfrente queda otra cadena de gran lujo, el Address, junto al Dubai Mall. En medio queda la gran fuente mágica.

El mundo está en Dubái, dice Abdullah bin Suwaidan, director ejecutivo del departamento de DTCM, que se encarga de atender las misiones comerciales en Dubái. Pasen y vean lo que la globalización ha permitido hacer en poco tiempo a sólo seis horas de avión de la mayoría de destinos de la UE. La seguridad está garantizada, ahora el reto es la sostenibilidad. La voluntad está clara: mantenerse en el top. **LP**

HAZLO REALIDAD

DUBÁI



Lujo, todas las excentricidades que puedas imaginar, rascacielos y altas finanzas se suceden en Dubái, una ciudad donde tradición y vanguardia se fusionan en una mezcla llamativa y digna de descubrir



DEBES SABER

→ Cómo llegar

Austrian Airlines (*austrian.com*) vuela desde Barcelona con escala en Viena. Qatar (*qatarairways.com*) conecta por Doha. Emirates (*emirates.com/es*) vuela desde Madrid. Y otra posibilidad, además de conocer Dubái, es combinar avión y barco: la nueva terminal de cruceros será líder de este tipo de transporte de lujo por el Golfo.

📄 Cómo moverte

Abundan los coches de alta gama, también de alquiler. El metro es de superlujo, con estaciones que destacan por su avanzado diseño y su concha elíptica dorada. El bus queda para uso exclusivo de los trabajadores, y las paradas son cabinas acristaladas con aire acondicionado.

📖 Lecturas básicas

Un buen referente para perderte por la ciudad es la guía Lonely Planet de *Dubái* (24 €). Además, durante tu estancia en la ciudad, puedes empaparte con alguna biografías del jeque y su obra poética.

LAS FRASES FINALES

"Escribir es un acto de coraje", dice **Paulo Coelho** en la introducción del libro del jeque Mohammed bin Rashid Al Maktoum, *Poems from the Desert*. "El líder revela sus pasiones pero las templea con justicia y tolerancia. Ha asumido el reto de que sus versos ayuden a comprender mejor su espíritu como hombre y mostrar el patrimonio de su país".

9 PASOS PARA VER DUBÁI...

1 El mirador del último piso de la torre **BURJ KHALIFA** o un paseo en hidroavión permiten obtener la mejor perspectiva de lo que es Dubái, un espejismo de rascacielos surgido en medio del desierto.



4 Visita el **MERCADO DEL ORO**, dedicado enteramente a la joyería. Uno al lado de otro siguen los demás zocos: el textil, el de especias, de la alimentación y los cafés donde tomar un té a la menta o compartir el *narguilé* (pipa de agua). Dubái es la ciudad de los festivales, que se suceden a lo largo del año: durante el Shopping Festival cada noche se sortea un lingote de oro o un coche de lujo.

7 Los **GRANDES PARQUES TEMÁTICOS**. Hay una ciudad del conocimiento, la de universidades, la de internet, la de la salud, la de los medios... Para deportes náuticos, ves a Jumeirah o a Dubai Marina. Sorprende ver junto al desierto tantos campos donde se celebran campeonatos mundiales. Para pequeños, es interesante visitar el parque temático de los dinosaurios.

2 **BASTAKIYA**, el barrio histórico de la ciudad, tiene un gran encanto. Allí se ve cómo era la vida en el país en tiempos de los pescadores de perlas. Un ambiente que recrea el museo y se evoca en las calles de este conjunto arquitectónico protegido.

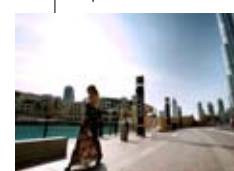


El rali de las dunas en todoterreno asegura una descarga de adrenalina. Y luego, a descansar sentado en la arena, contemplando la puesta de sol en el desierto. Para terminar, bajo un

cielo abierto Al Hadheerah del hotel Jumeirah Bab Al Shams (*jumeirah.com*).

Los **CENTROS COMERCIALES** concentran el mundo del superlujo: Dubai Mall, Wafi, Mercato o Emirates Mall son los más importantes. En Emirates está el famoso centro de esquí: sólo un cristal separa la nieve artificial

de los 40 °C que se sufren en el exterior.



3 El **CANAL** más famoso del emirato es un ir y venir de barcas de madera que transportan a la gente de un lado a otro de la ciudad antigua. En una orilla destaca el perfil de las terrazas llenas de gente y la mezquita, con su minarete iluminado al atardecer.

Un **ACUARIO** como un océano. Es tan grande que al poco de inaugurarse, el pasado mes de febrero, la inmensa estructura de cristal se agrietó. Reparada de inmediato, es ahora una de las atracciones estrella de la ciudad, al igual que el otro acuario y parque acuático del hotel Atlantis.



El **HOTEL ARMANI** es lo último en diseño del más depurado estilo. Hasta los botones visten elegantes trajes de la firma (*armanihotels.com*). Las alternativas en cinco estrellas son inacabables, desde el estilo árabe del Madinat Jumeirah al tradicional Fairmont, el moderno Address o el Kempinsky, con sus habitaciones-chalets suizos con vistas a la pista artificial de esquí.